

HONOR



la primera virtud MILITAR

Por MAYOR GENERAL EUCLIDES SÁNCHEZ VARGAS
JEFE DE ESTADO MAYOR CONJUNTO

“ El honor debe llenar todo el corazón de un soldado; el honor debe ser el ídolo querido del hombre de guerra; el honor es el resorte vigoroso que da calor, movimiento y vida a todas sus operaciones; el honor es el que arrastra todos los peligros, el que puebla el campo de batalla, el que hace sufrir con alegría las vigilias, el hambre, la sed, la desnudez y todas las inclemencias de la estación; él es el que haciéndonos olvidar de nosotros mismos, entrega con una generosidad incomprensible la sangre y la vida a la Patria, a esta Patria querida para quien habéis nacido ... En una palabra, el honor nos hace virtuosos y nos eleva sobre el resto de los demás, nos inmortaliza y nos hace vivir en la posteridad”.

He querido empezar estas sencillas palabras de clausura del Curso de Estado Mayor, con un corto texto del brillante discurso pronunciado por el Coronel Francisco José de Caldas, el día que dio inicio al curso militar del cuerpo de ingenieros de la República de Antioquia, porque considero que allí está expresada la esencia de una virtud en la que se soporta el ejercicio honesto de nuestra querida profesión y la vida del verdadero soldado.

Es en ella donde se fundamenta la conducta y el compromiso que como hombres de servicio a la sociedad debemos observar con la más absoluta religiosidad.

Vivimos una época muy difícil, en una nación libre, independiente y que por su soberana voluntad marcha a pasos agigantados en procura de aclimatar una verdadera paz, pero también en la que a diario se pone a prueba la capacidad de nuestras instituciones, la fortaleza, la moral y decisión de los hombres de armas.

Afortunadamente, nuestros soldados han sabido responder a estos retos, gracias a la juiciosa entrega, a la inteligencia y a la capacidad de los hombres que tienen la responsabilidad de su liderazgo, su entrenamiento y la dirección de las operaciones.

Ustedes señores oficiales del Curso de Estado Mayor que con tantas esperanzas para esta dolorida Colombia hoy culmina, han recibido una nueva capacitación que les permitirá atender con mayor eficiencia estas consignas y los retos más significativos que impone una sociedad como la nuestra, abordada por tan variados problemas y atropellada por la acción inclemente y salvaje del terrorismo.

Hoy más que nunca todos los soldados tenemos el ineludible deber de estar comprometidos plenamente con el pueblo colombiano a devolverle la tranquilidad y el sosiego que por tantos años han añorado. Este ineludible reto profesional, nos obliga, hoy más que nunca a desplegar todas nuestras capacidades y a comprometer con firmeza y diafanidad, nuestra recia autoridad moral en todas las acciones de Comando, con la premisa de no apartarnos jamás de la ley y de la ética de nuestra profesión.



MG. EUCLIDES SÁNCHEZ VARGAS: Entrega del Premio Vergara y Velazco como reconocimiento al mejor compañero -My. Humberto García Rubio.

Las nuevas herramientas con que han sido dotados para cumplir con sus responsabilidades en las jurisdicciones a donde han sido asignados, hacen parte de una amplia y dinámica pedagogía estructurada por la Escuela Superior de Guerra, con la finalidad de afianzar el perfil profesional de los líderes de las Fuerzas Militares comprometidos directamente en el campo operacional.

Es este el fruto del proyecto de fortalecimiento y reestructuración forjado hace varios años y del que hoy nos sentimos orgullosos, porque vemos resultados muy positivos en el campo del combate.

Resultados que muestran la capacidad ofensiva de las instituciones militares, llevándolas a cimentar cada día más el amplio espacio de credibilidad y legitimidad en la sociedad colombiana.



En este sentido es preciso magnificar el compromiso que nos asiste como líderes de esos hombres que lo entregan todo en el campo de batalla y que han sido los artífices del sólido posicionamiento institucional. Aglutinar a través de la virtud suprema de la lealtad todos los esfuerzos y las expectativas alrededor del cumplimiento inexorable del deber, debe ser norma infalible en nuestro diario proceder.

La lealtad es una virtud indispensable en estos momentos que requieren todo el comprometimiento y no se refiere solamente a la fidelidad que se debe tener a los superiores, sino que abarca en un amplio sentido la honradez a las ideas que profesamos, a los compañeros y a los subalternos, a quienes tenemos la obligación de defender, guiar y orientar siendo allí donde se exalta y magnifica en su verdadera dimensión la capacidad de liderazgo. La lealtad así entendida honra profundamente a quien la practica y lejos de hacerle perder autoridad ante el subalterno gana reputación, haciendo que el superior que por sobretodo es leal con el subalterno dignifique aún mucho más el ejercicio de su autoridad.

La entrega total al cumplimiento de la misión sin que en ello interfieran intereses personales entendiendo los ideales, las orientaciones y fines que persiguen sus superiores y el mando y conservando siempre el derecho a la respetuosa recomendación, les permitirá alcanzar triunfos remunerativos en el ejercicio de sus nuevas y delicadas responsabilidades como miembros de un Estado Mayor y en el futuro como Comandantes de Unidad Táctica.

Con la experiencia y el conocimiento que a lo largo de estos fructíferos años, ustedes han acumulado en la conducción de las operaciones en cada una de sus Fuerzas: en el campo terrestre, marítimo y aéreo,

podremos afirmar sin temor a equívocos que se encuentran investidos de firmes virtudes y podrán proyectar diáfananamente sus calidades profesionales y personales al servicio de Colombia, haciéndolos merecedores con sobradas razones para conquistar meritoriamente el grado que muy pronto ostentarán.

El próximo ascenso, les impone nuevos retos y nuevas responsabilidades que deben asumir con ilimitada diligencia y voluntad. Sé que ustedes serán creativos y *dinámicos*, multiplicadores de la mística, generadores de nuevas esperanzas de paz y el eje operacional que lleve a nuestras Fuerzas Militares a triunfar definitivamente sobre las fuerzas arteras del terrorismo. Es importante reiterarles que el pulcro y eficiente manejo de los recursos y bienes de que disponen para el desarrollo de sus tareas y el respeto a la normatividad y a los derechos humanos, de los cuales siempre hemos sido disciplinados cultores, constituyen el más grande acervo espiritual para alcanzar los mejores resultados.

Convencido de ese imperativo moral que les asiste, los invito a trabajar intensamente, con muchísima persistencia y voluntad al lado de la comunidad. Si logran consolidar el afecto del presente, las nuevas victorias no se harán esperar y todos los colombianos muy pronto gozaremos de un futuro próspero y tranquilo.

Al término de esta intensa pero fructífera jornada académica, quiero felicitar en nombre del señor General Comandante General de las Fuerzas Militares y en el mío propio, a los señores Oficiales del Ejército, de la Armada y de la Fuerza Aérea, que han culminado satisfactoriamente sus estudios. Los años de abnegado servicio a Colombia, avalan la meta alcanzada, que con gran orgullo hoy comparten con sus distinguidas familias, a quienes respetuosamente participo de esta congratulación, que es igualmente el beneplácito de todos los soldados de las Fuerzas Militares de Colombia. Un saludo y una congratulación especial para los señores Oficiales:

MY. PABLO FEDERICO PRZYCHODNY JARAMILLO
del Ejército Nacional.

CC. GUSTAVO ADOLFO ÁNGEL SANÍN de la, Armada Nacional.

MY. JAIME FERNANDO MEDINA ROJAS de la, Fuerza Aérea Colombiana.

Quienes consignaron esmeradamente su entusiasmo hacia el logro de los mejores resultados académicos y que les permitió ocupar los lugares de privilegio en el Curso de Estado Mayor, haciéndose merecedores a los reconocimientos y distinciones que las Fuerzas otorgan en especiales ocasiones como esta.

Señores Oficiales : Las Fuerzas Militares y Colombia, esperan mucho de ustedes. No reserven fortaleza alguna en la defensa de las más caras tradiciones que le corresponden al pueblo colombiano; si cumplen probablemente con el compromiso de soldados, la patria les premiará con merecidos honores.

Que el Dios de los Ejércitos los ilumine en las difíciles decisiones que tendrán que afrontar y les brinde la fortaleza para que el ejercicio de su autoridad este enmarcado en la justicia.

Instantes de la ceremonia de clausura del curso de Estado Mayor, realizada el 26 de Noviembre del 2002 en el Club Militar.

